



HIPNOTIZABA HELECHOS Y LOS VENDIA COMO ENDIVIAS

Un adúlterador consagrado, natural del Bajo Nilo (aunque desde que murió su madre se nacionalizó español, fijando su residencia en Ponferrada), ha sido puesto a disposición de un tribunal místico, ya que previamente, tal como ordenan las leyes en materia de adulteración de verduras, fue colgado del cuello hasta morir.

Al parecer, el adúlterador consagrado se dedicaba a hipnotizar helechos. Sí, se tiraba al monte, miraba fijamente a los helechos y tras hacerles un responsable lavado de cerebro, los convertía en endivias, las cuales vendía en la plaza a gente de bien. Pero a la gente de bien le empezó a protestar la tripa y a salirle unas extrañas matas en los sobacos, según se miran éstos de abajo a arriba. Y todo se descubrió. En efecto, una prestigiosa marca de desodorantes destinó 15 millones de pesetas a investigar las causas del repentino crecimiento de matas en los sobacos, entre otras razones, porque con una mata en el sobaco no hay quien se ponga desodorante. Y el adúlterador consagrado fue capturado. A pesar de todo, los helechos, en su nueva presentación estilo endivias, con vinagreta, estaban riquísimos.

EL TAMPAS



SUSPENSION.—Inesperadamente y sin que mediara aviso alguno, ha sido suspendida la Feria de San Froilán cuando ya se encontraban instaladas muchas casetas y otro tipo de atracciones. Al parecer, la causa de la medida se debe a un tío vivo que ha sido considerado por los organizadores como subversivo. La perplejidad de los lectores será rápidamente paliada al conocer la totalidad de la noticia. Según se nos ha informado, un desconocido denunció telefónicamente que uno de los caballos del tío vivo se parecía a Lenin. Realizada la oportuna inspección, se descubrió no sólo este real parecido, sino que una de las jirafas era el puro retrato de Trotsky en el exilio. Interrogado el propietario del artefacto declaró que lo había heredado de su padre, feriante como él, y que en ningún momento había intentado realizar propaganda con su tío vivo.

Hasta que se aclare la veracidad de los hechos, los tres caballos responsables de la acusación, se encuentran detenidos en el depósito municipal.

MANITAS.—Continúan haciendo manitas la conocida actriz Mary Col y el bailarín Ramírez. Numerosas revistas especializadas se han ocupado últimamente de este acontecimiento que puede resultar revolucionariamente definitivo para la vida sentimental de la últimamente solitaria Mary Col.

Tras múltiples gestiones, uno de nuestros redactores consiguió entrevistar a la joven actriz que declaró textualmente: «Sí, es verdad que he hecho manitas, no es un secreto para nadie, incluso mi madre lo sabe. Tenemos derecho a cogernos la mano porque somos libres. No creo que con eso hagamos daño a nadie. Si los fotógrafos nos sacan cogiéndonos la mano cuando les vemos y nos la cogemos, eso es asunto suyo. No, no pensamos casarnos, lo único que tenemos decidido es seguir cogiéndonos la mano en el futuro. Quiero agradecer desde aquí el interés que todas las revistas se han tomado por la forma en que nos cogemos la mano Ramírez y yo. Espero no defraudarles».

SISI LOPEZ



TURISMO DE FRONTERA

Pertrechados de ungüentos y flotadores los ciudadanos de la clase media por estas fechas se van a la orilla del país y haciendo la mariposa sobre las olas del mar se salen del mapa. Hay nadadores avezados que llegan hasta medio kilómetro agua adentro; otros más posibilistas que se meten agua al cuello o a nivel de barriga donde fermenta el gazpacho y otros que sólo se mojan el calcañar. De todas formas abandonar la raya de tierra del país es una forma de saltar fuera, de hacer turismo de frontera en plan barato sin que a la caja pública le cueste divisas. Existen dos inconvenientes de salir a nado

del país: que a un kilómetro playa adentro todavía no ponen películas eróticas y que si uno se mete un poco más puede resultar fácilmente cazado por los pescadores marroquíes.

Como se ve hay peligros en todas partes, fuera y dentro. En la arena se queda la mujer rodeada de niños que piden polos, que se pasan la mañana berreando bajo el sol glorioso por el dichoso cubito y que no te dejan ver la tía esa en bikini; está el francés con la petanca, que al menor descuido te da con la bola de acero en el cogote que tú has depositado cuidadosamente sobre la toalla para que se macere de ultravioletas; está ese señor que lee «Oh, Jerusalén» con el transistor a tope pegado al

hígado o esa gorda que exhibe los michelines de mantequilla a la luz radiante del mediodía y sobre todo en la arena está el peligro de las tentaciones de la carne: un momento con que te abandones ¡zas! ya has pecado, se te ha ido el pensamiento hacia las malsanas verdades del este del Edén con tanta chorba en bañador.

Dentro del mar acecha el calambre con el esfuerzo de querer llegar a Perpiñán o a Biarritz. Está el peligro de que un hortera que se ha comprado una motora de bajura en los grandes almacenes te guillotina la pantorrilla. De que un buceador con escafandra a la caza del pulpo te tire un viaje a la entrepierna.

Antes del plan de desarrollo, cuan-

do el país gozaba de una cultura de antiplano y el horizonte estaba cortado por montañas el agua se encerraba en botijos, que cumplen su función erótica de signo hondamente freudiano. Había ríos para lavar el pañuelo del amado en mananita fría mientras en San Millán las campanas a misa tocando están. Ahora las altas planicies con toda su cultura de pollinos filosóficos se derraman hacia el mar con el objeto de que cuando llegue septiembre y la fachada del litoral se queda impregnada del dorado de moscatel las playas permanezcan hasta la próxima temporada inundadas de cascos de fanta, cocacolas y de envoltorios de crocanti.

VICENT

